



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Diferencias de género en Educación
Infantil: empatía y agresividad

Trabajo fin de grado presentado por:

Almudena Iñigo Benítez

Titulación:

Grado en Maestro Educación Infantil

Director/a:

Marta Ruiz Marín

Línea de investigación:

Iniciación a la investigación

Ciudad: Logroño
20-07-2012
Firmado por:

CATEGORÍAS TESAURÓ:1.1.9 Psicología de la Educación

AGRADECIMIENTOS

Gracias a los padres cuyos alumnos estudian segundo curso de Educación Infantil en el colegio Público de Educación Infantil y Primaria San Miguel de Orkoién, ya que sin su colaboración desinteresada no hubiese sido posible llevar a cabo este estudio.

Gracias también a todos los profesionales que con gran interés han participado en esta investigación: Viki, Joseba, Ana y Cristina. Asimismo, gracias a los profesores de la Universidad Internacional de la Rioja por su seguimiento y sus consejos.

RESUMEN

Si bien las diferencias de género pueden ser consideradas como fuente de desigualdad, considerando la educación personalizada en el área de Educación Infantil tales diferencias pueden contribuir a enriquecer el aprendizaje de los alumnos. Precisamente, el objetivo fundamental de este estudio es identificar aquellas diferencias de género más relevantes que se dan dentro del aula de Educación Infantil del Colegio Público de Educación Infantil y Primaria San Miguel de Orkoién, así como conocer la posible relación de las variables de empatía y agresividad con el género del alumno. A través de la entrevista con expertos y del análisis cuantitativo de datos, los resultados aquí obtenidos reflejan la existencia de diferencias de género tanto en la variable de empatía como en la de agresividad, concluyendo con una serie de indicaciones para sacar el mayor provecho a esas diferencias halladas en el aula de Educación Infantil.

Palabras clave: diferencias de género; agresividad; empatía; escuela mixta; Educación Infantil.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	PÁGINA
1. CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	
1.1 Justificación.	1
1.2 Objetivos del estudio.	3
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO EDUCACIÓN Y GÉNERO	
2.1 Educación segregada o diferenciada.	4
2.2 Escuela mixta.	6
2.3 Cambio de la educación segregada a la educación mixta.	8
2.4 Diferencias de género culturales genéticas y educativas.	10
2.5 Conocer y potenciar las diferencias de género de forma positiva en el aula mixta: empatía, agresividad y vergüenza.	13
3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1 Fases de la investigación.	15
3.2 Metodología.	16
3.2.1 Introducción.	16
3.2.2 Revisión bibliográfica.	18
3.2.3 Entrevista con expertos.	18
3.2.4 Test de inteligencia emocional y fichas.	19
A) Test de inteligencia emocional.	20
B) Fichas.	21
3.2.5 Observación.	22
3.2.6 Reflexión.	25
4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS	
4.1 Entrevista a expertos.	26

4.2 Empatía y género.	28
4.2.1 Fichas.	29
a) Ficha 1.	29
b) Ficha 2.	30
4.2.2 Test de Inteligencia emocional y empatía.	32
4.3 Agresividad y género.	34
4.4 Discusión.	36

5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RETOS DE FUTURO

5.1 Conclusiones.	39
5.2 Limitaciones.	41
5.3 Retos de futuro.	41

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1 Referencias bibliográficas.	44
6.2 Bibliografía consultada.	46

7. APÉNDICE

ÍNDICE DE CUADROS

3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Cuadro 3.1: Entrevista a expertos.	19
Cuadro 3.2: Test de inteligencia emocional y empatía.	20

ÍNDICE DE TABLAS

3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Tabla 3.1: Registro de conducta prosocial.	23
--	----

4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Tabla 4.1: Resultados ficha 1.	30
Tabla 4.2: Resultados ficha 2.	31
Tabla 4.3: Resultados test de inteligencia emocional y empatía de chicas.	33
Tabla 4.4: Resultados conductas agresivas niñas.	34
Tabla 4.5: Resultados conductas agresivas niños.	35

INDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS**3. CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO**

Figura 3.1 Secuencia temporal de la investigación.	16
Figura 3.2. Metodología empleada en esta investigación.	17
Figura 3.3. Ficha1 para evaluar la empatía y preguntas asociadas.	21
Figura 3.4. Ficha 2 para evaluar la empatía y preguntas asociadas.	22

4. CAPITULO IV: RESULTADOS

Gráfico 4.1. Sexo y empatía en la primera ficha. Porcentaje de alumnos que emiten respuestas empáticas según el género.	30
Gráfico 4.2. Sexo y empatía: resultados obtenidos en la segunda ficha Porcentaje de alumnos que emiten respuestas empáticas según el género.	32
Gráfico 4.3. Test de Inteligencia Emocional y Empatía. Puntuación media.	33
Gráfico 4.4. Número medio de conductas agresivas observadas en chicos y chicas durante el período de observación.	35
Gráfico 4.5. Prueba de agresividad. Puntuación media de cada tipo de conducta agresiva en función del género.	36

1.CAPÍTULO I: JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.

1.1. JUSTIFICACIÓN

Se ha seleccionado este tema ante la problemática y el debate que generan las diferencias de género y las opuestas visiones que tienen la educación mixta y la educación diferenciada (o segregada) en el ámbito escolar.

Hoy día hay 150 centros privados en el estado Español que imparten una educación diferenciada entre sexos. Estos centros defienden que separando ambos géneros se da una educación más personalizada acorde con las necesidades, intereses y cualidades de cada sexo. La educación mixta sin embargo aboga y defiende la igualdad de géneros argumentando que ambos géneros deben tener las mismas posibilidades y los mismos derechos, ejerciendo así la enseñanza como un derecho para niños y niñas que se da en un mismo tiempo y en un mismo espacio sin ninguna diferencia entre ambos géneros. En la actualidad el 96% de los centros educativos del estado Español imparten educación mixta.

Ambos tipos de enseñanza poseen un gran número de defensores y detractores que bien defienden sus beneficios o bien aportan sus argumentos en contra. Aunque parece paradójico ambos tipos de enseñanza defienden la igualdad de oportunidades de los géneros de forma muy diferente. La educación segregada argumenta que se da una enseñanza en la que se separan a ambos géneros para proveerles de las mismas oportunidades y la educación mixta afirma que enseñando a ambos géneros a la vez es como se promueve la igualdad de oportunidades, ya que los alumnos de ambos géneros tienen así acceso a los mismos recursos.

Además, estas dos visiones de la enseñanza no sólo se quedan en lo académico, van más allá, ya que también tienen en cuenta el aspecto social y relacional del alumno. Los seguidores de la educación mixta defienden que estando en una misma aula niños de diferentes géneros les preparan para saber relacionarse y para la vida en sociedad. La escuela segregada sin embargo defiende que una educación separada por sexos no perjudica a las relaciones personales entre ambos sexos, ya que en otros ámbitos de la vida, los alumnos se relacionan con personas de diferentes géneros.

Profundizando un poco más en el tema que se acaba de señalar, es interesante para una mayor comprensión de éste, considerar dos tópicos fundamentales. El primero de ellos es el papel que los movimientos feministas tuvieron en la educación. Desde la antigüedad los hombres y mujeres tenían diferentes papeles en la sociedad, para los que eran preparados y por lo tanto para los que recibían diferente educación. Fue en la década de los 70 en Europa cuando los movimientos feministas comenzaron pidiendo la independencia económica de la mujer, situación que llevó a la escuela mixta proveyendo así a hombres y mujeres con los mismos recursos.

El segundo tópico hace referencia a la segregación de la educación en épocas anteriores, esto es, la tradicional separación entre niños y niñas a la hora de asistir a clase. Concretamente aquí se ha dado un cambio a lo largo de la historia y se ha pasado de una educación segregada a un modelo educativo fundamentalmente mixto en el que niños y niñas aprenden de manera simultánea en la misma aula y colegio.

Si bien las diferencias de género son asociadas frecuentemente con cierto matiz negativo en la medida en la que se considera que crean desigualdades, precisamente aquí se parte de la idea de que, esas diferencias de género suponen toda una oportunidad que merece la pena ser aprovechada para el aprendizaje de los niños en el aula de educación infantil, aprovechando pues sus potencialidades. A este respecto, el presente trabajo se centra en las diferencias de género que se dan dentro de un aula mixta, por lo que también se ve importante trabajar la coeducación. Centrándonos en diferencias que se dan entre los diferentes géneros a esta edad como son la mayor capacidad de empatía en las niñas y el mayor numero de conductas agresivas en los niños.

El término coeducación surgió para definir la escuela mixta, pero hoy día da un paso más allá. Dentro de la escuela mixta la coeducación es un proceso intencionado de intervención para potenciar el desarrollo de ambos géneros respetando la igualdad de oportunidades respetando el desarrollo personal y completo en condiciones de igualdad y libertad.

1.2. OBJETIVO DEL ESTUDIO

El objetivo general de este estudio es conocer el papel que determinadas diferencias de género juegan dentro del aula mixta de 2º curso de educación infantil en la que aprenden de forma conjunta niños y niñas de 4 y 5 años.

Concretamente, dentro de este objetivo general se pueden encontrar los siguientes objetivos específicos:

El primer objetivo específico consiste en identificar cuáles son esas diferencias de género presentes en el aula de 2º curso de Educación Infantil, qué ventajas pueden suponer tales diferencias y cuáles son sus inconvenientes.

El segundo objetivo específico consiste en estudiar la relación entre sexo y empatía dentro del aula de 2º curso de Educación Infantil y ver si, como se anticipa, las chicas son más empáticas que los chicos.

El tercer objetivo específico tiene el fin de estudiar la relación entre sexo y agresividad. Aquí la intención es conocer si, como se anticipa, las chicas presentan menores conductas de agresividad dentro del aula de 2º curso de Educación infantil.

Como resultado de los puntos anteriores, surge el cuarto objetivo específico, cuyo fin es reflexionar sobre cómo un género puede beneficiarse de las diferencias propias del género contrario en lo que respecta a las variables de empatía y menor agresividad a través de la coeducación en 2º curso de Educación Infantil.

2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO EDUCACIÓN Y EL GÉNERO

Este segundo capítulo está dedicado a los autores que defienden la educación mixta, la educación diferenciada, que recogen la transición de la educación diferenciada a la mixta o que describen qué diferencias se pueden encontrar en los diferentes géneros.

2.1 EDUCACIÓN SEGREGADA O DIFERENCIADA

A continuación se detalla en qué consiste la educación segregada, cuál es su pasado y su situación actual así como las posturas al respecto que defienden sus autores fundamentales.

La educación diferenciada es aquella que separa a personas de diferente sexo. Este tipo de educación en nuestro país es anterior a la década de los 70, en el año 2008 en el estado Español había alrededor de 150 colegios que impartían educación diferenciada, ninguno de ellos públicos, eran privados y/o concertados.

Calvo (2005), señala que los defensores de la educación diferenciada argumentan que, durante el desarrollo de la niñez y la pubertad la evolución cognitiva, física y afectiva de ambos sexos es diferente. Por tanto es adecuado tratarlos de manera distinta (de ahí el adjetivo diferenciada). Así cada sexo lleva consigo una educación que se adecúa a su proceso de maduración.

Muchos defensores de este tipo de educación la entienden como una forma de atención a la diversidad, es decir como una forma de atención personalizada, basándose en la diferencia de sexos. En esta misma línea, otros autores sostienen que la enseñanza no diferenciada presta insuficiente atención a los diferentes estilos de aprendizaje y a las necesidades emocionales de los dos性os, además, tampoco reconoce el diferente ritmo con el que desarrollan sus aptitudes (Salomone, 2007).

Por lo tanto para los defensores de la educación diferenciada los argumentos son correctos y no sólo no hay ataque a la igualdad con la educación diferenciada, sino que, al contrario ya que ésta es la verdadera igualdad y para ello aportan estudios científicos y estudios estadísticos de éxito escolar (Calvo y Cuesta. 2005). Sin embargo los defensores de la educación mixta, y por lo tanto contrarios a este tipo de educación, consideran que

al haber separación de sexos no se prepara para la convivencia en una sociedad en la que se desea que no haya discriminación por género, como defiende García-Hoz (1995).

Además partidarios de la educación segregada como cita Salomone (2007) explican las razones tanto a corto y largo plazo por la que esta educación es beneficiosa. Su mayor argumento se basa en la igualdad educativa para las niñas, la mejora del rendimiento académico global, el desarrollo del interés y la competencia en matemáticas, ciencias y tecnología, el aumento de la autoestima, y el aumento del interés por las profesiones tradicionalmente dominadas por el hombre sino por aumentar en ellas la participación femenina.

A veces los beneficios que describen estos autores de la educación diferenciada no son compartidos por otros e incluso puede ser mal interpretada debido al papel de la mujer en la historia de la Educación (aspecto que se tratará más adelante), Ibáñez (2007) afirma dirigiéndose al feminismo que la vieja herida producida por tiempos pasados de inferioridad social puede llevar a no aceptar argumentación alguna sobre las ventajas que tiene la enseñanza segregada.

En contra del argumento anterior de Ibáñez se encuentra González-González (2010) que recoge cómo los contrarios de la educación diferenciada defienden que separar los géneros no prepara para la vida real donde conviven ambos sexos. Anteriormente y en la misma línea García-Hoz (1995) considera que al haber separación de sexos no se prepara para convivir en una sociedad encaminada a la no discriminación de género

Como se puede observar, el papel de la persona en la sociedad para el que la educación prepara genera un gran debate. Habiendo gran numero de detractores y de defensores como presidenta académica en España de la Asociación Europea de Centros de Educación Diferenciada María Calvo (2008) responde a lo anterior argumentando que le escuela diferenciada forma para la no discriminación lo mismo que en la coeducación ya que los niños y niñas conviven juntos fuera del colegio en otros ámbitos socioculturales.

Esto vuelve a contraponerse con la postura de aquellos, como Gordillo (1992), que responden con fundamento afirmando que la falta de convivencia con personas del género opuesto en la escuela les aleja de un aprendizaje completo para su futura vida en sociedad.

Como conclusión de todo lo anterior se puede destacar que este tipo de educación aunque es anterior a la educación mixta, hoy día sigue en vigor aunque solo en centros privados. Este tipo de educación para sus defensores es visto como una educación personalizada basada en la diversidad del género. Es decir que como cada género tiene una necesidad diferente no se les educa de la misma manera.

2.2 ESCUELA MIXTA

Igual que en el punto anterior, en este apartado se detalla en qué consiste la educación mixta, cuál es su pasado y su situación actual así como las posturas que defienden sus autores fundamentales

En el año 2011, en del estado Español había 20.752 colegios mixtos, lo que equivale al 96.9 % del total, frente a los 150 diferenciados.

En los centros que imparten una educación mixta es decir, a ambos sexos en un mismo espacio, se defiende que este tipo de educación permite adquirir las aptitudes interpersonales necesarias y no infravalora al género femenino frente al masculino.

Salomone (2007) refiriéndose a la creación del modelo de educación mixta afirma que proviene como modelo para paliar las desigualdades y combatir los estereotipos que se arrastran desde la antigüedad. Ya que incluso en la Grecia clásica se han encontrado escritos que hacen referencia a una educación separada de sexos basada en las diferencias de estos. De la misma manera la misma autora se refiere a los que se oponen a la enseñanza diferenciada como buscadores de tratamiento igual que argumentan que los programas sólo para niños o niñas violan el principio de que a las personas en una situación similar se las debe tratar de manera similar. Prosiguiendo con la misma autora esta hace un recorrido histórico diciendo que gran parte de esta forma de pensar mana del feminismo de los 70, periodo en el que los defensores de las mujeres estaban molestos por los negativos estereotipos y desigualdades que provenían de una duradera ideología de «esferas separadas» que se remonta al menos a la Grecia clásica.

Por lo tanto los defensores del modelo mixto sostienen que no está científicamente demostrado que las diferencias de género influyan en el aprendizaje como afirma la escuela diferenciada.

La educación mixta en la actualidad es mayoritaria, y es la educación que se da conjuntamente a niños y niñas en los mismos espacios y tiempos. Parte del principio de neutralidad y, por lo tanto, no contempla las diferencias de género. Tratando a todo el alumnado por igual. Pero aun así hay algunas diferencias que se siguen dando. Por lo que surge un nuevo movimiento dentro de la escuela mixta llamado coeducación. Subirats (2007) critica la escuela mixta afirmando que evita la desigualdad entre los géneros pero que por desgracia tiende a reproducir valores y conocimientos sexistas dando igualdad formal en todos los aspectos pero no igualdad real. Ya que en la escuela mixta, predominan los valores, saberes y destrezas tradicionalmente considerados masculinos y se generalizan para hombres y mujeres. Llegándose a confundir la adaptación de las niñas a la norma masculina con la igualdad de oportunidades.

Aunque en un principio el término coeducación se utilizaba como sinónimo de la educación mixta, posteriormente fue cambiando su significado. Hoy día la coeducación es una intervención intencionada que pretende potenciar el desarrollo de niños y niñas partiendo de la realidad de dos性es diferentes. Respeta la igualdad de oportunidades reales, basado en el reconocimiento de las diferencias de género, para buscar la equivalencia de ambos. Este proceso tiene como fin pretende resaltar lo valioso de los dos géneros y no limitarlos de forma rígida.

Así como destaca Calvo como defensora de la educación diferenciada, en la educación mixta destaca como figura relevante Subirats (2007) quien define la coeducación que se requiere trabajar en la educación mixta como un modelo pedagógico que busca el desarrollo personal y completo de ambos géneros en condiciones de igualdad.

Sin embargo hay autores como Ballarín (1992) que lejos de ver la coeducación como una corriente innovadora que previene la desigualdad entre ambos géneros, ven esta teoría como una vuelta atrás, ya que en la coeducación van cobrando eco nuevas tendencias segregadoras que parten de la necesidad de que las chicas cultiven su propio espacio fuera de la influencia de los chicos. Ello no significa que la educación conjunta no siga apareciendo como la meta deseable, se trata, sin duda, de estrategias temporales hasta que las mujeres cobren seguridad y aprendan a enfrentarse en vez de a someterse.

Como se ha podido comprobar la escuela mixta pone al hombre y la mujer en el mismo plano, dándoles las mismas oportunidades en un mismo tiempo facilitándoles habilidades de relación entre los géneros. Aunque esto lo defiendan los teóricos

partidarios de la educación mixta, dentro de este tipo de educación hay un grupo que aboga por la coeducación ya que siguen pensando que en la escuela mixta sigue habiendo desigualdades estando el género femenino subordinado al masculino.

2.3 CAMBIO DE LA EDUCACIÓN SEGREGADA A LA MIXTA

En este subapartado se hace una revisión bibliográfica e histórica de la historia de la educación, desde Platón (como queda reflejado en su obra *La Republica*) hasta nuestros días pasando por los movimientos feministas que facilitaron su cambio.

A lo largo de la historia la figura de la mujer ha sido separada de la vida pública, Walter (1996) habla de la bipolar visión de la realidad griega que relegaba a las mujeres a lo privado del hogar y a la vida familiar sin embargo el hombre dominaba la *polis* o la esfera pública del trabajo, la política y la vida intelectual.

Podemos saber a través de “*La Republica*” de Platón más concretamente a partir del capítulo II de La polis o ciudad estad que las mujeres tenían la misma naturaleza que el hombre aunque en un grado inferior. Por eso en principio pueden desempeñar las mismas funciones que el hombre. Más adelante, en el mismo libro, en el capítulo V, el referido a las teorías políticas, Platón reconoce que los hombres y las mujeres son diferentes, porque esta pare y el hombre engendra. Es por ello que el hombre es el que debe estudiar para prepararse para la vida pública de la polis.

Hay que hacer un recorrido histórico teniendo en cuenta que las diferencias no sólo se daban en la educación, sino en todos los ámbitos de la sociedad. La mujer y el hombre no tenían los mismos derechos, como señala Ibáñez (2007) los derechos civiles, comerciales, políticos y penales —de acuerdo con el Código Civil de 1889, con el Código de Comercio de 1885 y con las normas sobre el sufragio en las elecciones de 1891— de la mujer no han sido iguales a los de el hombre a lo largo de la historia Europea y Española.

El mismo autor (Ibáñez 2007) relata cómo comenzó en el estado Español la escolarización conjunta a través de una Real Orden de 8.III.1910, firmada por ministro de Instrucción Pública, que por aquel entonces era conde de Romanones. Este cambio no produjo ningún avance sustancial en la situación jurídica de la mujer ni en la mentalidad social dominante.

En España durante la segunda Republica se implanta la escuela mixta. Hay que tener en cuenta que en 1931 el estado Español era un país en crisis y deficitario en lo que respecta a recursos, no había una educación de calidad, el 44% de sus habitantes no sabía ni leer ni escribir. Con la segunda republica el país se vuelve más laico y moderno. Se aumenta el presupuesto de en educación un 50%. Ballarín (2001) explica cómo se inicia de esta manera un cambio hacia una escuela pública mixta pensada para llegar a ser mayoritaria. En el 1936, es decir 5 años más tarde ya el 30% de las escuelas públicas eran mixtas. Tras la guerra nacional, cuando la república es abolida se retorna a la escuela segregada que va a ser casi exclusiva hasta 1970.

Es en 1970 cuando surge el movimiento feminista en Europa. Ballarín (2001) detalla cómo se generaliza la escuela mixta, en un principio los colegios públicos, y posteriormente en la mayoría de los colegios privados. Hasta entonces, como se ha visto, la educación de la mujer era diferente a la de los hombres, ya que existía la creencia de que si se probaba que las mujeres eran iguales que los hombres, se podrían eliminar las distinciones que históricamente les habían negado los beneficios o derechos de los que disfrutaba el sexo contrario (Salomone, 2007). A pesar de estas reticencias que existían en la sociedad de esa época, la misma autora (Salomone, 2007) señala cómo se luchó para que las escuelas fueran neutrales en su material didáctico, admisiones, expectativas, clima y programa de estudios para que los alumnos formados allí, fueran del genero que fueran tuvieran la misma actitud.

En 1982 se reactiva el debate sobre la homogeneidad y diferencia a nivel internacional debido a la publicación del estudio a *In A Different Voice* (Con una voz diferente) de Carol Gilligan. Minow (1990) destaca en un artículo que el estudio de Gilligan sobre las diferencias de género tuvo efectos en las políticas educativas, ya que sin pretenderlo dio credibilidad a los argumentos que defienden la educación separada de sexos. Aun así, la teoría de Gilligan dejaba al descubierto el «dilema de la diferencia» ya que tanto si reconocen las diferencias como si no, siempre hay una connotación negativa.

En un artículo Salomone (2007) describe cómo en 1982 Gilligan sitúa su teoría sobre dos ideas principales: la idea de que el género femenino difiere del masculino como grupo en su orientación básica hacia la vida y la idea de que muchas teorías psicológicas y del desarrollo de gran reputación subestiman ilegítimamente la orientación femenina.

Según Ballarín (1995) desde finales del siglo XIX muchas feministas llegaron a convertirse en defensoras de la escuela mixta, debido a que la tradicional separación

educativa por sexos se contemplaba como una división artificial. Poco a poco fue adoptándose la educación mixta, no por estos motivos, sino que por que proporcionaba una educación más económica. Aunque había algunas separaciones referidas al género como, por ejemplo, gimnasia o materias de "hogar" para las chicas ya que el objetivo que inspiró la educación conjunta era ajeno a las desigualdades genéricas.

Wolf (1929) ya reflejaba la inquietud de que la adquisición de conocimientos profesionales era su acceso a la independencia económica y hablaba sobre cómo sus madres no podían ganar dinero, ya que no podían prepararse para un trabajo. Y de haber trabajado, la ley les denegaba el derecho de poseer ese dinero ganado.

Las mujeres aprovecharon que en la rama de la Educación, podían acceder a un trabajo, por lo que convirtieron el Magisterio en su primer trabajo profesional llegando a ser el 74,4% del cuerpo docente en 1901 en Inglaterra (Fagoaga 1985). Sin embargo, como publica Subirats (2007) en el estado Español en 1982 aún había más de 3,5 millones de mujeres analfabetas y sin estudios, descendiendo en 2007 a unas 600.000.

Podemos concluir este subapartado haciendo referencia a la importancia que ha tenido la figura de la mujer para cambiar la historia de la educación. Gracias a estos movimientos la mujer ha conseguido tener los mismos derechos que los hombres como son una educación digna y un trabajo justo.

2.4. DIFERENCIAS DE GÉNERO CULTURALES, GENÉTICAS Y EDUCATIVAS EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Si bien es cierto que hay diferencias de género, no hay mucho consenso respecto a cuáles son. Por ello en este subapartado se hace referencia a diferentes autores que señalan qué diferencias se pueden encontrar entre los niños y las niñas de educación infantil.

Navarro (2010) señala cómo dentro del campo de la Psicología Diferencial y del Desarrollo, en los últimos años, se están desarrollando multitud de trabajos cuyo fin es describir las diferencias halladas entre ambos géneros a la hora de adquirir ciertos aprendizajes y de desarrollar habilidades cognitivas. Lo cual está totalmente relacionado con el campo de estudio de este trabajo fin de grado.

Dentro de las diferencias educativas está demostrado que ambos géneros divergen en tres aspectos: aspectos relacionados con las diferencias genéticas y hormonales (Geary, 1998; Halpern y LaMay, 2000; Kimura, 1999); otro grupo, en aspectos más relacionados con el desarrollo de las competencias y habilidades espaciales y aritméticas de tipo piagetiano (Benbow, 1988; Novell y Hedges, 1998); y el tercero, en aspectos más sociales y educativos (Baron-Cohen, 2003; Browne, 2002; Fayol, 2005). Respecto al tercer aspecto durante la presente investigación se ha comprobado que en el grupo de estudio, ningún chico lleva bata rosa, ninguna chica lleva bata azul y de los 21 alumnos sólo 4 (2 chicos y dos chicas) llevan un bata de color verde, además hay otra alumna que también lleva el naranja que se puede considerar un color neutro.

En una investigación referida a las diferencias de aspectos educativos Carr y Jessup (1997) demuestran que durante el primer año de escolarización, niños y niñas usan estrategias diferentes para la resolución de problemas aunque no se han hallado diferencias en el nivel de ejecución.

Otro estudio realizado por Navarro et al (2010) indica que en algunos aspectos, como en las habilidades matemáticas entre chicos y chicas en el tramo de edad que transcurre desde los 4 a los 8 años parece haber evidencias suficientes que permitan aceptar la existencia de diferencias significativas.

Los defensores de la escuela segregada defienden que las diferencias biológicas y de género condicionan el aprendizaje. Los chicos adquieren más lentamente habilidades lingüísticas y maduran después. Por lo tanto se va a realizar una breve revisión teórica de los aspectos biológicos y culturales que influyen en las diferencias de ambos géneros.

Desde el ámbito cultural está demostrado según Turner (1988) que la identificación del niño con su padre, no sólo le permite identificarse con el progenitor del mismo sexo, además le da a sí mismo la ocasión de interiorizar la imagen paterna como ideal a ser emulado, con reglas y regulaciones del padre relativas que el niño incorpora a su modo de comportarse.

En esta investigación se ha pedido a los alumnos que realicen juegos libres en el rincón que quisieran, y se ha comprobado en repetidas ocasiones que ningún chico va a al rincón de la cocina y ninguna chica va al rincón de las construcciones a jugar libremente. Se cree que esto se debe a los roles de identificación parental que realizan los niños.

Mead (1935) en su estudio comparativo *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, en contra de lo que se pensaba en esa época, introdujo la idea revolucionaria de que, por ser la especie humana enormemente maleable, los papeles y las conductas sexuales varían según los contextos socio-culturales.

Continuando con los factores culturales, una evidencia del papel de la socialización que tiene que ver con las diferencias de género hace referencia al orgullo y la vergüenza en niños y niñas. Por ejemplo las niñas muestran más vergüenza ante el fracaso en una tarea que los niños (López et al 2005). Esta diferencia puede también deberse a factores culturales, porque como dicen en su estudio Alessandri y Lewis (1996), se ha comprobado que las madres suelen proporcionar una retroalimentación más positiva al éxito de los niños, mientras que tienden a minusvalorar el éxito de las niñas reaccionando más negativamente a sus fracasos. Desde un punto de vista afectivo y psicomotor, la educación y las experiencias espontáneas desarrollan también inhibiciones conforman las necesidades instintivas y a las exigencias de la vida social con sus prohibiciones y limitaciones (Guimon 2004).

Desde el punto de vista de las diferencias de género, se ha visto que los hombres tienen más tendencia a la búsqueda de sensaciones, la desinhibición, la susceptibilidad al aburrimiento y la búsqueda de aventuras que las mujeres (Guimon 2004), por lo tanto poseen menos vergüenza.

Culturalmente influimos incluso sin saberlo en la identidad de los niños y niñas ya que cuando se nos comunica el nacimiento de un bebé preguntamos si es niño o niña poniendo en marcha automáticamente expectativas, atribuciones y estereotipos que llegan incluso a convertirse en una profecía autorrealizada (López, 2000) por lo que sin saberlo estamos pidiendo a ambos géneros que tengan un comportamiento diferente.

Desde el punto de vista biologicista, las diferencias que se dan entre ambos géneros se deben a la diferencia sexual cromosómica. Zurita (1997) realiza un estudio sobre las diferencias de género en el deporte en el que se describen las siguientes diferencias biológicas entre hombres y mujeres: debido al estrógeno y la testosterona en la pubertad los cuerpos cambian dejando la mujer de crecer antes y acumulando más grasa. Las mujeres además, tienen un corazón más pequeño, un menor volumen de sangre y un menor volumen de glóbulos rojos.

Lo cierto es que esas diferencias están latentes hasta los 14 años, pero ya van escritas en cada código genético.

2.5 CONOCER Y POTENCIAR LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO DE FORMA POSITIVA EN EL AULA MIXTA: EMPATÍA Y AGRESIVIDAD

A continuación nos vamos a centrar en las dos diferencias que queremos estudiar en los alumnos como son la empatía y la agresividad.

Diferentes estudios han comprobado que entre los dos y los tres años las niñas puntúan más alto en empatía en diferentes pruebas que los niños además de manifestar comportamientos más prosociales ante sus madres cuando estas manifiestan tristeza (López, Etxebarria, Fuentes y Ortiz 2005) por lo tanto la empatía es una de las diferencias que se quieren comprobar en la presente investigación, y en caso de que exista, se busca que se extiendan al género contrario.

Goleman (1999) publica cómo en un test denominado PONS (Perfil de Sensibilidad No-verbal) desarrollado por Rosenthal y Hall (1976), las mujeres demuestran una mayor capacidad que los hombres en detectar los sentimientos de otra persona. Este tipo de investigación ha permitido determinar a Rosenthal y Hall que las mujeres se desenvuelven mejor que los hombres el 80% de las veces en la prueba de detección de la emoción que la persona estaba realmente experimentando, condición necesaria de la empatía.

Relacionándolo con lo anterior Baron-Cohen (2005), se plantea en su hipótesis que hay dos atributos principales, uno es la capacidad de sentir empatía (atributo que caracterizaría al cerebro de tipo femenino) y la capacidad de sistematización (atributo que caracterizaría al cerebro de tipo masculino). Ambos atributos están en la población de forma muy diversa, y así que hay personas en las que coincidirían sexo y tipo de cerebro como por ejemplo mujer y empatía.

Las chicas, ante un acto de agresión anticipan experimentar más culpa y realizan una autoevaluación más negativa. La relación entre agresión y reparación se encuentra en niñas de dos años pero no en niños (López et al 2005).

Otra diferencia que se quiere estudiar es la agresividad, según López et al. (2005) se encuentran diferencias de género en los actos agresivos, ya que estos son más tolerados en niños que en niñas. Esto puede llevar a que al tener menor tolerancia, las

niñas realicen menos actos agresivos. La agresión es aquella conducta social que implica la descarga de estimulación negativa de un organismo sobre otro de la misma especie (García, 1985).

Según los resultados obtenidos en algunos estudios, parece que los hombres son más agresivos que las mujeres (Ramírez, Andreu y Fujihara. 2001). Aunque Las conclusiones más generales a las que se llegan son las de atribuir a la mujer una agresión más sutil, y al hombre se le atribuye un tipo de agresión más directa, más física como reflejan en un artículo sobre la posible relación que puede existir entre el género y la agresión Crick et al. (1999). Relacionándolo con el párrafo anterior, la agresividad sutil de las niñas puede deberse a la menor tolerancia que se tienen de este acto en niñas.

Así pues, considerando este marco teórico, se recuerda al lector que el objetivo fundamental de esta investigación es analizar qué diferencias de género pueden potenciarse en una aula mixta de infantil en la que aprenden de forma conjunta niños y niñas de 4 y 5 años. Para en el siguiente capítulo se detalla la metodología empleada para comprobar si son correctas las tres diferencias de género (empatía, vergüenza y agresividad) descritas en este marco teórico.

3.CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

En este tercer capítulo se presentan dos apartados. El primero está dedicado a exponer las fases que se han seguido en la presente investigación y el segundo ya dedicado a concretar la metodología empleada.

3.1. FASES DE LA INVESTIGACIÓN

Como ya se ha comentado, el objetivo general de la presente investigación es conocer el papel que determinadas diferencias de género juegan dentro del aula de 2º curso de educación infantil. Este objetivo se concreta en una serie de objetivos específicos que ya se expusieron en el capítulo I. Precisamente, para poder llevar a cabo esos objetivos se han seguido una serie de pasos que se exponen en este punto. Así la secuencia temporal ha sido la siguiente:

En primer lugar, se ha detectado el problema de investigación para, posteriormente, buscar información y justificar el objeto de estudio.

En segundo lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica, empleando diversos recursos y siendo foco de interés tópicos como las diferencias de género, la educación mixta, la educación segregada y la coeducación. Asimismo, esta revisión bibliográfica ha prestado interés a temas como las diferencias culturales y biológicas entre ambos géneros, la empatía, y la vergüenza. .

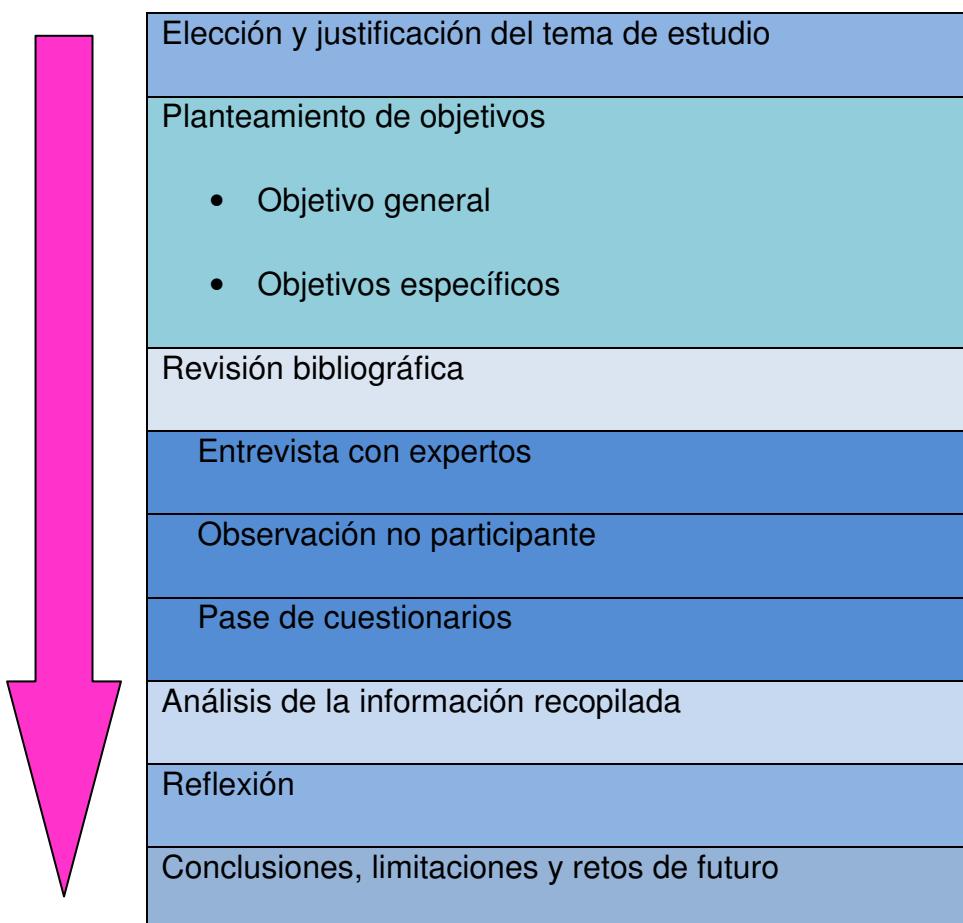
Tras estos primeros pasos, se ha pasado a considerar la metodología a seguir para lograr cada uno de los objetivos para, después pasar ya al capítulo de resultados el cual se ha dividido en cuatro apartados en función de los objetivos específicos planteados.

Concretamente, el primer apartado del capítulo de resultados se dedica a Identificar cuáles son esas diferencias de género presentes en el aula de 2º curso de Educación Infantil, qué ventajas pueden suponer tales diferencias y cuáles son sus inconvenientes; en el segundo apartado del capítulo de resultados se estudian las relaciones entre sexo y empatía dentro del aula de 2º curso de Educación Infantil; el tercer punto de este capítulo de resultados está dedicado a estudiar la relación entre sexo y agresividad y, finalmente, el cuarto apartado del capítulo de resultados se dedica a reflexionar sobre cómo un

género puede beneficiarse de las diferencias propias del género contrario en lo que respecta a las variables de empatía y menor agresividad a través de la coeducación en 2º curso de Educación Infantil considerando para ello la revisión bibliográfica previa, la experiencia personal, las entrevistas con expertos y los resultados de las pruebas realizadas.

Por último, tras exponer los resultados se han establecido una serie de conclusiones, limitaciones y retos de futuro. Esta secuencia temporal se recoge en la figura 3.1.

Figura 3.1 Secuencia temporal de la investigación.



3.2. METODOLOGÍA

3.2.1 Introducción

La presente investigación ha arrancado con una revisión bibliográfica referida al tema de interés y posteriormente para cada objetivo se ha trabajado con una serie de técnicas.

Concretamente, para llevar a cabo el primer objetivo se ha empleado la entrevista con expertos; para llevar a cabo el segundo de los objetivos se ha pasado un cuestionario y una serie de fichas a los alumnos: para el tercer objetivo se ha recurrido a la observación no participante y finalmente, para el cuarto objetivo, se ha considerado el conjunto de datos y técnicas empleadas previamente en la investigación con el fin de reflexionar sobre el tema de interés. En la figura 3.2 se recoge gráficamente esta información y se relaciona cada uno de los objetivos con la correspondiente técnica empleada.

Figura 3.2. Metodología empleada en esta investigación.

OBJETIVO GENERAL: conocer el papel que determinadas diferencias de género juegan dentro del aula de 2º curso de educación infantil		TÉCNICA
Objetivo 1	Identificar cuáles son las diferencias de género presentes en el aula infantil de 2º curso	Entrevista con expertos
Objetivo 2	Estudiar la relación entre sexo y empatía y ver si, como se ha anticipado, las chicas son más empáticas que los chicos.	Test de inteligencia emocional y empatía Fichas
Objetivo 3	Estudiar la relación entre agresividad y sexo. Aquí la intención es ver si, como se ha anticipado, las chicas son menos agresivas que los chicos	Cuestionario de López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz (1998)

Objetivo 4	Como resultado de los puntos anteriores, reflexionar sobre cómo un género puede beneficiarse de las diferencias propias del género contrario respecto a la empatía y la agresividad a través de la coeducación	<p>Reflexión personal a partir de:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Entrevista con expertos 2. Observación no participante 3. Resultados de las pruebas

3.2.2 Revisión bibliográfica

En la revisión bibliográfica se han utilizado bases de datos como la de la red de bibliotecas públicas de Navarra, la biblioteca de la facultad de Psicología y Educación de la Universidad del País Vasco y diversos motores de búsqueda como Google, así como diversos artículos de revistas como Psicothema o la Revista Española de Pedagogía, además de diversos manuales de Psicología y Educación y libros de Filosofía.

Se inició la búsqueda con la palabra clave “diferencias de género”, después se amplió esta a otros conceptos como: educación mixta, educación segregada y coeducación. También se han estudiado las diferencias culturales y biológicas entre ambos géneros, y por último la investigación se ha centrado en dos diferencias entre géneros concretas que son la empatía y la vergüenza. Además, esta revisión bibliográfica también ha tenido como objetivo buscar los instrumentos de evaluación para las variables objeto de estudio como han sido, información para elaborar la entrevista semiestructurada con los expertos, el test de inteligencia emocional y empatía, orientación para la elaboración de las fichas, el cuestionario de López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz, y la base para la realización de una reflexión personal a partir de los instrumentos anteriores.

3.2.3 Entrevista con expertos

Para conocer cuáles son las diferencias de género fundamentales que se dan un aula de Educación infantil, sus ventajas y sus inconvenientes se ha optado por la

metodología cualitativa, concretamente por la entrevista semiestructurada¹. En este caso se ha entrevistado a un total de 4 profesores de Educación Infantil que desarrollan su labor diaria en grupos de 2º curso en el Colegio Público de Educación Infantil y Primaria de Orkoien, Navarra. De estos 4 profesores tres son mujeres y uno es hombre, y los 4 dan clase a niños de 2º curso, dos como profesoras de educación infantil y los otros dos a modo de especialista, uno como profesor de Euskera y la otra como profesora de Inglés.

Las profesoras de educación infantil llevan una media de 8 años ejerciendo con alumnos de segundo ciclo de educación infantil. Mientras que los dos profesores especialistas llevan solo un año, habiendo dado clase antes a otros grupos de diferentes edades.

Con el fin de cumplir el primero de los objetivos planteados y conocer el papel que determinadas diferencias de género juegan dentro del aula de 2º curso de educación infantil, a estos expertos se les aplicó un guión de 10 preguntas que se adjunta en el apéndice documental. En el cuadro 3.1 se presentan algunos ejemplos de las preguntas contenidas en el guión. La duración de las entrevistas ha sido aproximadamente de 20 minutos y en todos los casos los expertos han colaborado de forma desinteresada.

Cuadro 3.1: Entrevista a expertos.

ENTREVISTA A EXPERTOS

1º-¿Cuáles son las diferencias de género más relevantes que notas entre los alumnos?

2º-¿Qué ventajas pueden suponer tales diferencias?

3º-¿Cuáles pueden ser las desventajas de esas diferencias?

3.2.4 Test de inteligencia emocional y fichas

Para abordar el segundo de los objetivos planteados, esto es, estudiar la relación entre sexo y empatía se han empleado dos instrumentos. En primer lugar el cuestionario de Inteligencia emocional y empatía y en segundo lugar se han elaborado una serie de fichas.

¹ Véase apéndice.

A) Test de inteligencia emocional

Dentro de la batería DCCN 2010 extraído de la 4^a edición del libro Pedagogogia 3000, se pueden encontrar 15 test cuantitativos y una serie de 5 pruebas cualitativas. Concretamente, a los participantes de esta investigación se les ha pasado el Test de Inteligencia Emocional y empatía que permite determinar el porcentaje de Inteligencia Emocional y empatía que tienen los niños. En su versión original, El test tiene 11 preguntas a las que se contesta con una puntuación que va del 1 al 10. No obstante, se han realizado en esta investigación una serie de adaptaciones dada la edad de los alumnos, así se ha optado por opciones de respuesta dicotómicas pudiendo el niño responder sí o no y se ha eliminado uno de los ítems, resultados así un total de 10 ítems con 2 opciones de respuesta cada uno. Además, este test se pasó a los alumnos a modo de entrevista de manera individual y no de forma colectiva, ya que la prueba original está diseñada para niños de más edad.

Cuadro 3.2: test de inteligencia emocional y empatía.

ITEM	SI	NO
1. ¿Puedes abrazar a alguien de tu familia que se siente mal? ¿Si escuchas llorar un bebé lequieres consolar? ¿No te gusta que alguien grite en la calle? ¿Pegue a otro niño? ¿Eso te hace sentir muy mal?		
2. ¿Añoras a tus seres queridos cuando se ausentan? Si se ausenta tu papá o mamá, ¿preguntas por él o ella y estás atento a su regreso?		
3. ¿Te gusta pasar a la acción inmediatamente? ¿No te gusta esperar? ¿Por ejemplo, si hay una pelea en la casa, quieress remediar dicha situación enseguida?		
4. ¿Te cuesta reconocer tus sentimientos?		
5. ¿Te gusta hacer cosas prácticas y útiles? ¿Te gusta ayudar en la cocina? ¿Te gusta ser el ayudante del profesor? ¿Te gusta construir, armar, inventar cosas útiles?		
6. ¿Percibes fácilmente los sentimientos de los demás? Por ejemplo, si alguien está triste, enojado, feliz, etc. Si ves a alguien de tu familia que está triste ¿le das besos e intentas consolarle de inmediato?		

7. ¿Te gusta ayudar a tus compañeros? ¿A tu mamá? Si un compañero no logra hacer sus tareas ¿le ayudas?
8. ¿Te gustan los dulces y el chocolate? (ELIMINADO)
9. ¿Identificas y expresas sin dificultad tus sentimientos?
10. Si un compañero/a no tiene merienda ¿tú compartes la tuya con él o ella?
11. ¿Te preocupas por los niños de la calle, los perros abandonados, los bosques que se destruyen, o algo parecido? (según la edad) ¿Te afecta si hay malas noticias en la televisión?
- ¿Lloras fácilmente si pasa algo triste o terrible en una película?

B) Fichas

Se han pasado a los alumnos unas fichas con unas historias en las que ven a un niño que va a pescar y deben decidir si pesca o se cae, además independientemente del final que hayan decidido, deben decir si creen que el niño está contento o triste. En la siguiente figura se recogen estas fichas.

Figura 3.3. Ficha 1 para evaluar la empatía y preguntas asociadas.

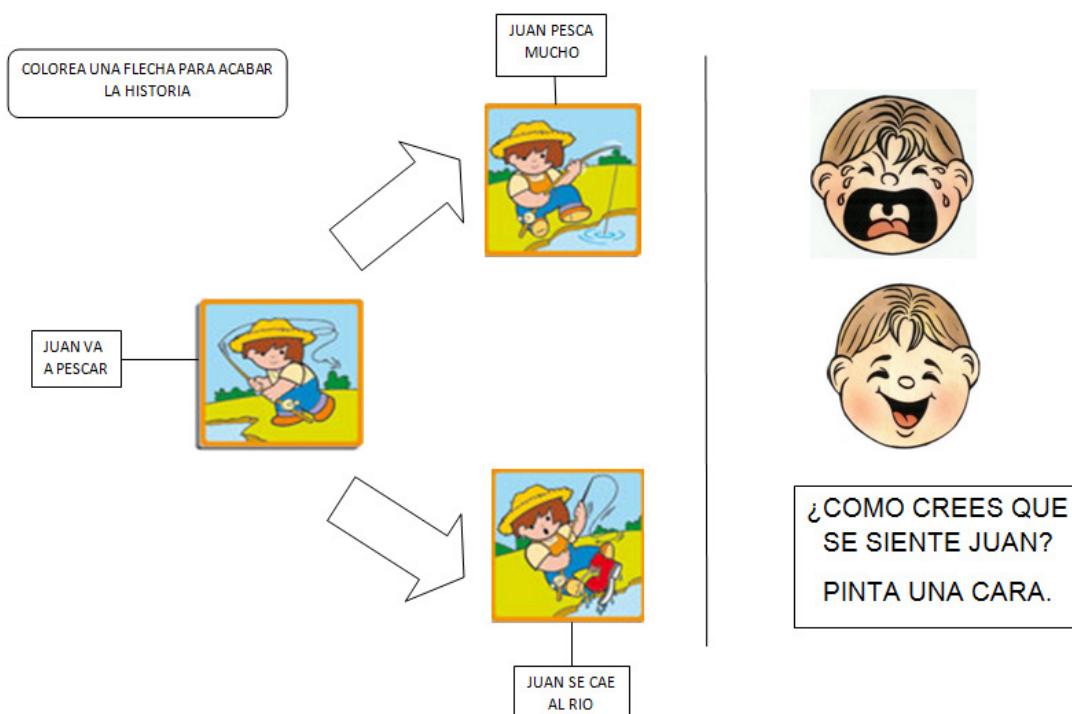
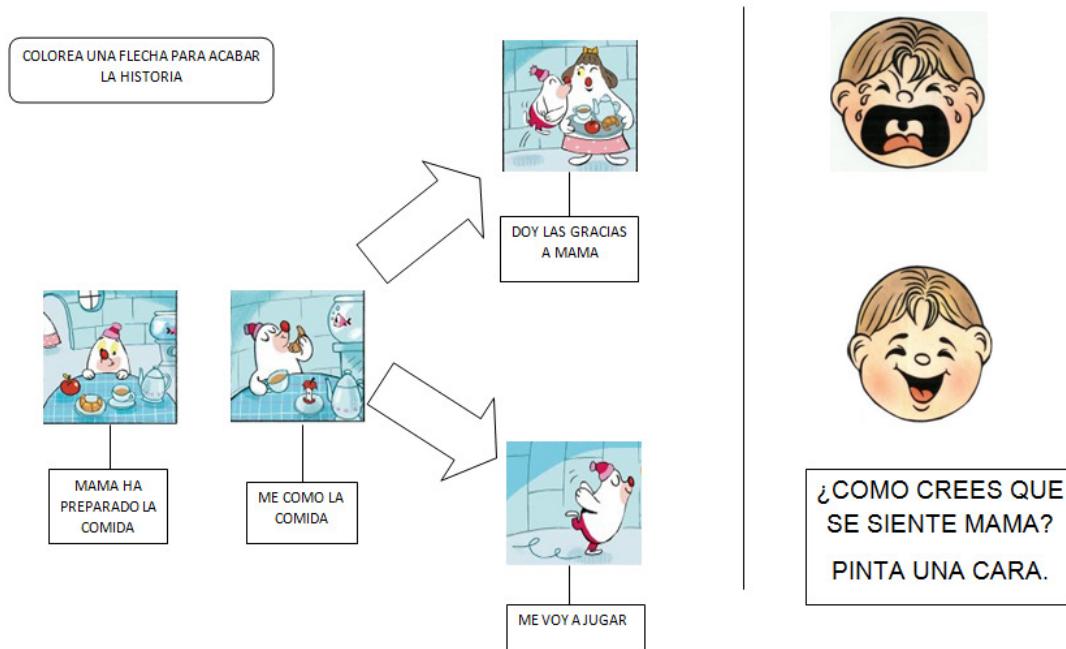


Figura 3.4. Ficha 2 para evaluar la empatía y preguntas asociadas.

3.2.5 Observación

Para abordar el tercero de los objetivos planteados, esto es, estudiar la relación entre sexo y agresividad, se ha recurrido a la observación de la conducta de los niños/as preescolares durante los recreos y en las clases de psicomotricidad a través del procedimiento de la observación focalizada en un sujeto de Altman (1974). Aquí, en cada momento del recreo o en el juego libre de clase de psicomotricidad, se va a observar a un alumno durante 5 minutos 8 días seguidos (y cada 4 días) hasta completar 40 minutos de observación. Para observar a los 21 alumnos de la clase de 2º de infantil del Colegio Público de Educación Infantil y primaria de Orkoién, navarra. Se van a utilizar 20 recreos (de 30 minutos) y 4 sesiones de psicomotricidad (de 2 horas).

El registro empleado para la observación va a recoger las conductas agresivas y también pro sociales del alumno siguiendo los desarrollos de López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz (1998). Éste inventario evalúa las conductas empáticas observando el consuelo, la defensa, la ayuda, y la donación mientras que a la vez, mide también las conductas agresivas a través de la observación del ataque, amenaza de ataque; apropiación, ruptura o derribo de objetos o juegos y burla. En la siguiente tabla se detalla este registro

Tabla 3.1. Registro de conducta prosocial.

QUE SE OBSERVA:	SE OBSERVA A TRAVES DE:
Consuelo	Actividades (físicas o verbales) de ofrecimiento de cuidados en respuesta a necesidades emocionales, a situaciones de dolor físico, o de incapacidad de otro niño/a. Por ejemplo, ayudar a levantarse, ofrecer apoyo, acompañar, hacer caricias, abrazar, dar ánimos verbales, eliminar la causa de la inquietud, etc.
Defensa	Actividades no agresivas (físicas o verbales) dirigidas al niño/a que agrede (se burla, estorba, riñe, quita objetos, o produce inquietud a otro compañero) con el fin de detenerlo o evitar dichas acciones. No se registra quién inició el conflicto o la agresión.
Ayuda	Oferta de información, enseñanza de habilidades (deportivas, lúdicas), conductas de sostén, apoyo, búsqueda de objetos perdidos, etc., dirigidas a facilitar actividades o tareas a un compañero.
Donación	Conductas de dar (temporal o definitivamente) u ofrecer (verbal o gestualmente) a otro niño/a un objeto que estaba antes en su posesión (juguetes rotuladores, bocadillo, caramelos, etc.). Se excluyen aquellas donaciones que forman parte de un juego mutuo, como por ejemplo, dar la cuerda o la goma cuando le llega el turno al compañero/a, pasar el balón jugando al fútbol, al baloncesto, etc.

Ataque	Conductas verbales (insultos) o físicas (pegar, empujar, pellizcar, derribar, dar patadas, tirar del pelo, dar pisotones, morder, lanzar objetos, etc.) que dañan a un compañero/a.
Amenaza de ataque	Expresiones verbales (“te pegaré”) o posturas como hacer ademán de pegar (brazo levantado, con el codo hacia fuera y la mano a unos centímetros de la cabeza, con los dedos abiertos o fuertemente cerrados, con expresión facial de mirada fija, ceño fruncido y labios apretados) que intentan dañar a un compañero/a.
-Apropiación, ruptura o derribo de objetos o juegos	Un niño/a quita a otro/a (bien de su mano o de su espacio) un objeto que está usando y que no es ofrecido. Incluye los intentos de apropiación (agarra y tira del objeto que el otro todavía mantiene en la mano y que no llega a soltar). Actividades de romper, derribar o pisar voluntariamente los objetos o realizaciones de otro niño/a.
Burla	Imitar el llanto de otro niño/a, reírse de su error, limitación o defecto, sacar la lengua

Fuente: (López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz, 1998)

Siguiendo el procedimiento de sus autores, se usarán las siguientes pautas para recoger los datos del registro (López et al, 1998):

- a) Se excluyen las conductas inducidas por los adultos.

- b) Se registran todas las conductas que están separadas entre sí por más de 10 segundos (Si una conducta se repite o si se dan varias conductas pertenecientes a una categoría seguidas, se registra como una sola conducta, siempre que transcurran menos de 10 segundos entre la ocurrencia de una y otra).

3.2.6 Reflexión

A modo de conclusión, el último de los objetivos de la presente investigación es reflexionar sobre cómo un género puede beneficiarse de las diferencias propias del género contrario respecto a la empatía y la agresividad a través de la coeducación. Para ello, se considerarán los resultados obtenidos a lo largo del proceso de revisión bibliográfica, entrevistas con expertos, recogida de datos a través de cuestionarios y de la observación así como de la experiencia personal.

4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1 ENTREVISTA A EXPERTOS

Con la finalidad de cumplir el primero de los objetivos, esto es, identificar cuáles son las diferencias de género presentes en el aula infantil de 2º curso, su ventajas e inconvenientes, se ha entrevistado a una serie de profesores como ya se apuntó en el capítulo anterior donde se detallan los detalles de este procedimiento (punto 3.2.3).

Según las personas entrevistadas, las diferencias de género más relevantes que se encuentran en este ciclo son, en primer lugar que las chicas son más coordinadoras que los chicos, más organizadoras. Es decir planifican mucho el juego y juegan a juegos en los que impera el lenguaje. Por otra parte, los chicos son menos reflexivos y más impulsivos. Los chicos se ven más involucrados en los conflictos pero los olvidan antes. Otra diferencia relevante que se da, se ve cuando ambos géneros han de elegir un juego, ya que cuando tienen tiempo libre los juegos difieren mucho. Los chicos juegan a juegos más movidos (fútbol, juegos que simbolizan peleas...), mientras que las chicas juegan a juegos más tranquilos y de proporcionar cuidados (cocinitas, médicos o mamás y papás).

Respecto a las ventajas que pueden suponer tales diferencias, hay respuestas divergentes, una persona (en concreto del género masculino) ha contestado que en su opinión las diferencias no proporcionan ninguna ventaja. El resto de sujetos han incluido como ventaja el mutuo enriquecimiento que puede darse entre ambos géneros. Otro experto ha opinado que tanto unos como otros ofrecen modelos diferentes al otro género y todos aprenden de todos. Además, parece ser que ambos géneros cuando interactúan, juegan a cosas a las que no jugarían solo con su mismo género.

Las diferencias entre los géneros pueden crear desventajas debido a una excesiva disimilitud de roles en cuanto a capacidades para hacer determinadas tareas. Además la diferencia de intereses y juegos puede provocar conflictos, aunque este sea el primer paso para aprender a solucionarlos, por lo que la desventaja puede ser positiva. Otra desventaja que pueden provocar las diferencias puede ser la frustración que puede suponer en un niño o niña que le interesa o le gustan actitudes u objetos supuestamente atribuidos al otro género.

Los cuatro expertos entrevistados creen que los niños pueden aprender de las niñas. En concreto pueden aprender el buen hacer de las niñas, ya que estas suelen ser más responsables y meticulosas en los trabajos. El contacto con las chicas ayuda a los chicos a enriquecer sus juegos: incorporan el lenguaje, meten el juego dentro de una historia...esto se observa muy bien en el rincón del juego simbólico. El último sujeto, el del género masculino opina que todos pueden aprender de todos tanto niños como de niñas y viceversa independientemente del género y sin haber diferencias significativas en lo que aprenden.

Sobre qué pueden aprender las niñas de los niños, el único sujeto varón igualmente que en la pregunta anterior opina que se aprende independientemente del género. Otras respuestas han sido que las niñas pueden aprender de los niños la manera de resolver conflictos; ya que los niños, una vez han resuelto un conflicto, se olvidan del tema y siguen jugando. Las niñas también pueden aprender de la vitalidad y energía que desprenden los niños. Las niñas también pueden aprender del poco rencor que tienen los niños una vez que han solucionado un conflicto.

En el aula se trabajan las diferencias obligándoles a sentarse en el coro intercalado (chico-chica). Así mismo también todos los niños tienen que pasar por todos los rincones: cocinita, bloques...se trabajan las diferencias de género reconociéndolas y aceptándolas como una diferencia más. Cada uno tiene sus propias características, tanto físicas como de comportamiento. Lo importante es aprender a convivir desde el respeto. También se trabaja representando los roles del género contrario, haciéndoles ver que le rosa, el pelo largo o los pendientes no tienen por qué ser propiamente del género femenino.

Respecto a si el género de una persona influye en lo que socialmente se espera de ese género, los cuatro sujetos opinan que sí, que según el género se espera una cosa u otra, pero que cada vez sucede menos. Que cada vez se aceptan mejor las elecciones de una persona aunque socialmente no estén vistas como las propias de su género. Y un sujeto añade además a esto que aún hay cierta sorpresa cuando una niña juega al fútbol o cuando a un niño le gusta bailar, porque aún no está visto como algo habitual.

Los cuatro expertos opinan que los alumnos atribuyen diferentes aspectos a diferentes géneros. Los chicos tienden a elegir las construcciones y los juegos de peleas. Las chicas por el contrario suelen elegir los juegos simbólicos. A las chicas se les atribuye el color rosa, diademas, maquillaje y las princesas, a los chicos el color azul, el amarillo y

el fútbol. Un experto opina refiriéndose a lo anterior que en los primeros cursos no se detecta tanto, pero que estas diferencias van aumentando con la edad, y señala que no sabe a qué puede deberse, si esto es un aspecto evolutivo o se debe a la influencia de la sociedad.

Sobre cuál es su criterio y sobre a qué creen que se deben estas diferencias, defienden que a la influencia que ejerce la sociedad, los anuncios, el cine. A la cultura y a factores evolutivos.

Por último y contestando a la última pregunta, su opinión personal sobre las diferencias de género son que tan negativo es limitar las posibilidades de una persona por su género, como negar diferencias existentes. No se puede generalizar, y hay que tratar y respetar a cada persona por sus cualidades individuales independientemente del género. Otra opinión es que hay una tendencia inherente al género en cuanto a la vida (chicos más impulsivos y chicas más planificadoras) pero eso no quiere decir que haya muchas personas que se salen de esa norma, y no se debería hacer que se sintiesen mal por ello. Es importante trabajar desde pequeños las diferencias como algo positivo. Otro sujeto opina que muchas veces, inconscientemente, los profesores también manifiestan esas diferencias ante los niños. La última opinión (la del género masculino) se refiere a que las diferencias de género son rasgos que se van heredando de la cultura tan reacia a los cambios y tan dada al dominio del hombre sobre la mujer.

Es curioso porque las tres mujeres entrevistadas más o menos tienen la misma opinión reconociendo las diferencias y viendo aspectos positivos en esas diferencias. Sin embargo el sujeto de género masculino es el que más diverge en las opiniones viendo solo cosas negativas y desigualdades en esas diferencias, como pequeño apunte surge que el único sujeto masculino es el que se muestra más disconforme sobre las desigualdades, y las ve como algo negativo que hay que trabajar, sin embargo las tres mujeres las aceptan.

4.2. EMPATÍA Y GÉNERO

Como se ha comentado en el apartado de metodología, para medir el grado de empatía se han utilizado dos pruebas: unas fichas y el test de inteligencia emocional y empatía de Paymal (2007). De esta manera se ha llevado a cabo el segundo objetivo que ha consistido en estudiar la relación entre sexo y empatía y ver si, como se ha anticipado,

las chicas son más empáticas que los chicos. Las fichas las han contestado los mismos alumnos de forma individual, para evitar así que se copien y el test se ha realizado a modo de entrevista individual con los alumnos. Al ser la muestra un aula de 2º curso de educación infantil, en algunos casos ha habido que modificar las preguntas del test de modo que los alumnos hayan podido contestarlas.

Ambas pruebas se han pasado a una muestra compuesta por 21 alumnos, de los cuales 12 son chicas y 9 chicos del colegio público, de educación Infantil y primaria San Miguel de Orkoién, Navarra. En concreto la muestra la componen los alumnos de la clase de 2ºB de segundo ciclo de educación infantil.

4.2.1 Fichas

A) Ficha 1

Como ya se señaló en el capítulo anterior, durante esta actividad se pedía a ambos géneros que en esta primera historia, en la que ven a un niño que va a pescar, y decidan si pesca o se cae. A continuación, independientemente del final que hayan decidido, deben decir si creen que el niño está contento o triste.

Como se acaba de señalar, en total han participado 21 alumnos de los cuales 9 son chicos (43%) y 12 chicas (57%).

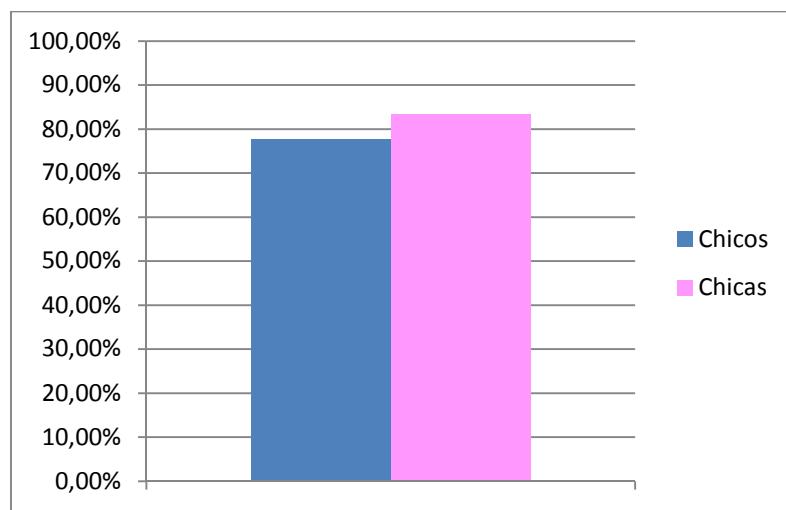
En el grupo de chicos (n=9), un total de 5 alumnos (55,5%) han respondido que Juan pesca contento, 2 (22,2%) que Juan se cae y está triste y los 2 (22,2%) restantes que Juan se cae y está contento.

En el grupo de chicas (n=12) un total de 5 alumnas (41,66%) han respondido que Juan pesca contento, 5 (41,66%) que Juan se cae y está triste y las 2 (16,6%) restantes que Juan se cae y está contento.

Se han considerado respuestas empáticas las opciones de pescar + estar contento y caer + estar triste, ya que a través de esas respuestas se puede ver si el alumno asocia una causa al sentimiento. Es decir si sabe reconocer que causas positivas como pescar hacen que Juan esté contento y causas negativas como caerse hacen que Juan esté triste. Así pues, han tenido respuestas empáticas el 77,7% de los chicos y el 83,3% de las chicas Los resultados obtenidos en esta primera ficha se recogen en la siguiente tabla.

Tabla 4.1: resultados ficha 1.

	Respuesta empática	Respuesta empática	Respuesta no empática	Respuesta no empática
Historia 1	Juan pesca contento	Juan se cae triste	Juan se cae y contento	Juan pesca y triste
chicos	55,6% (5)	22,2 % (2)	22,2 % (2)	0 % (0)
chicas	41,66 (5)	41,66 % (5)	16,6% (2)	0 % (0)

Gráfico 4.1. Sexo y empatía en la primera ficha. Porcentaje de alumnos que emiten respuestas empáticas según el género.**B) Ficha 2**

Durante esta segunda ficha se ha pedido a ambos géneros que en esta historia en la que ven a un niño que se come la merienda que le ha preparado su madre, decidan si el niño le da las gracias a mamá por la merienda o se va a jugar. A continuación, independientemente del final que hayan decidido, deben decir si creen que la madre está contenta o triste.

La muestra es la misma que en la ficha anterior, en total han participado 21 alumnos de los cuales 9 son chicos (43%) y 12 chicas (57%).

En el grupo de chicos (n=9), un total de 4 alumnos (44,44%) han dado las gracias a mamá porque les ha preparado la merienda, y los otros 5 (55,55%) no dan las gracias y se van a jugar, estos mismos argumentan que mamá está contenta porque juegan.

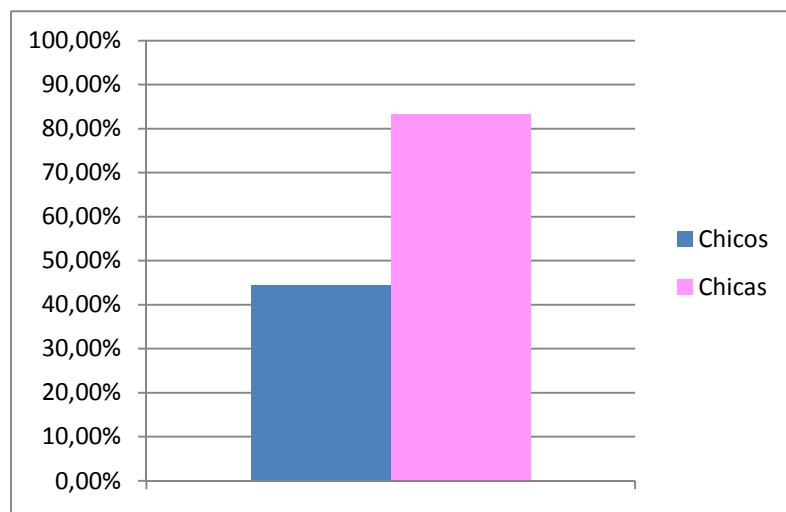
En el grupo de chicas (n=12) en la segunda historieta 8 niñas (66,6%) creen que mama estará contenta porque le han dado las gracias. 2 (16,66%) creen que estará triste porque se han ido a jugar y no le han dado las gracias, 1 (8,33%) triste porque le ha dado las gracias y 1 (8,33%) contenta porque juega.

Se han considerado respuestas empáticas las opciones de dar las gracias + mamá contenta y no dar las gracias + mamá triste, ya que a través de esas respuestas se puede ver si el alumno asocia una causa al sentimiento. Es decir si sabe reconocer que aspectos positivos como dar las gracias hacen que mamá esté contenta. Aspectos negativos como irse a jugar demuestran que no se ponen en el lugar de la otra persona. Así pues, han tenido respuestas empáticas el 44,4% de los chicos y el 83,2% de las chicas. Los resultados obtenidos en esta segunda ficha se recogen en la siguiente tabla.

Tabla 4.2: resultados ficha 2.

	Respuesta empática	Respuesta empática	Respuesta no empática	Respuesta no empática
Historia 1	Doy las gracias contenta	Voy a jugar triste	Voy a jugar contenta	Doy gracias y triste
chicos	44,44% (4)	0% (0)	55,55 % (5)	0 % (0)
chicas	66,6 (8)	16,6 % (2)	8,33% (1)	8,33% (1)

Gráfico 4.2. Sexo y empatía: resultados obtenidos en la segunda ficha Porcentaje de alumnos que emiten respuestas empáticas según el género



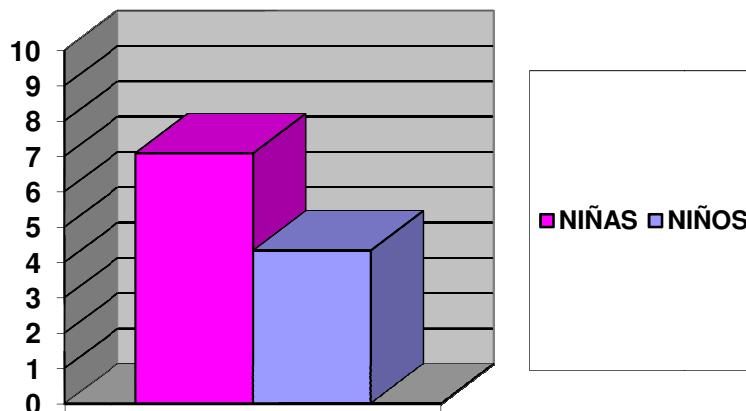
4.2.2 Test de Inteligencia emocional y empatía

El segundo instrumento utilizado es el test de inteligencia emocional y empatía (Paymal, 2007) que permite determinar el porcentaje de Inteligencia Emocional y empatía que tienen los diferentes géneros. Este instrumento se ha pasado a modo de entrevista estructurada con respuestas dicotómicas de forma que los alumnos deben responder “sí” o “No” siendo la puntuación máxima que pueden obtener en este test de 10 puntos (máximo de empatía) y la puntuación mínima de 0 puntos. El test tiene 10 ítems dando 1 punto a la respuesta afirmativa y 0 (mínima empatía) a la negativa. La media conjunta de ambos géneros ha sido de 5.70 puntos sobre 10.

Por géneros se han obtenido los siguientes resultados: Las niñas han sacado 7.08 puntos de media sobre un máximo de 10 y los niños 4,33 sobre ese mismo máximo.

Tabla 4.3: resultados test de inteligencia emocional y empatía de chicas y chicos.

<i>niñas</i>	<i>niños</i>
<i>n1=6</i>	<i>n1=6</i>
<i>n2=6</i>	<i>n2=6</i>
<i>n3=8</i>	<i>n3=2</i>
<i>n4=10</i>	<i>n4=2</i>
<i>n5=3</i>	<i>n5=5</i>
<i>n6=5</i>	<i>n6=8</i>
<i>n7=8</i>	<i>n7=3</i>
<i>n8=10</i>	<i>n8=3</i>
<i>n9=7</i>	<i>n9=4</i>
<i>n10=6</i>	
<i>n11=8</i>	
<i>n12=8</i>	
MEDIA= 7.08	MEDIA=4,33

Gráfico 4.3. Test de Inteligencia Emocional y Empatía. Puntuación media de cada grupo.

Por lo tanto hay una diferencia en la puntuación de ambos géneros de 2,75 puntos. Para saber si esta diferencia en las puntuaciones medias de esta variable son significativas, se ha realizado una diferencia de medias para muestras independientes a través de la prueba T de student para dos muestras independientes. Aquí el estadístico de contraste ha arrojado un valor de $T = 3,74$, con 19 grados de libertad que ha resultado menor de .05 y por tanto significativa, por lo que se concluye que sí existen diferencias en la en cuanto a la variable empatía, siendo las niñas mas empáticas que los niños.

4.3. AGRESIVIDAD Y GÉNERO

Para cumplir el tercero de los objetivos, esto es conocer respecto a las relaciones entre género y agresividad, se ha observado la conducta de los 21 alumnos (12 niñas y 9 niños) a través del cuestionario de conductas pro sociales y agresivas de López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz (1998). En cada momento del recreo o en el juego libre de clase de psicomotricidad, durante 5 minutos 8 días seguidos (y cada 4 días) completando 40 minutos de observación por alumno.

La evaluación de la agresividad se mide a través de las conductas de ataque, amenaza de ataque, apropiación, ruptura o derribo de objetos y burla. En los niños (n=9) se han observado un total de 52 conductas de agresión, por lo que la media de aparición de estas conductas agresivas es de 5,7 conductas por niño, mientras que en las niñas (n=12) se han observado un total de 42 conductas de agresión por lo que la media es de 3,5 conductas de agresión por alumna. Por lo tanto en ambos géneros las conductas agresivas han tenido baja incidencia, aunque en los chicos ha sido algo superior.

A continuación se expresa en una tabla el número de veces que se han contabilizado las conductas de agresión en los alumnos.

Tabla: 4.4 resultados conductas agresivas niñas.

sujeto	ataque	Amenaza de ataque	Apropiación o ruptura	burla
Niña 1	0	3	0	0
Niña 2	0	0	0	0
Niña 3	1	3	0	0
Niña 4	1	0	0	0
Niña 5	1	3	4	3
Niña 6	0	3	2	1
Niña 7	0	3	0	3
Niña 8	0	3	3	0
Niña 9	0	3	2	1
Niña 10	0	0	0	0
Niña 11	0	0	0	0
Niña 12	0	0	0	0
TOTAL DE CONDUCTAS DE AGRESION:42		MEDIA: 3.5		

Tabla 4.5: resultados conductas agresivas niños.

sujeto	Ataque	Amenaza de ataque	Apropiación o ruptura	burla
Niño 1	0	0	5	0
Niño 2	0	0	0	0
Niño 3	0	3	0	0
Niño 4	0	0	3	0
Niño 5	1	3	3	1
Niño 6	0	3	1	2
Niño 7	3	3	5	0
Niño 8	0	5	3	5
Niño 9	0	3	0	0
TOTAL DE CONDUCTAS DE AGRESION: 52			MEDIA: 5.77	

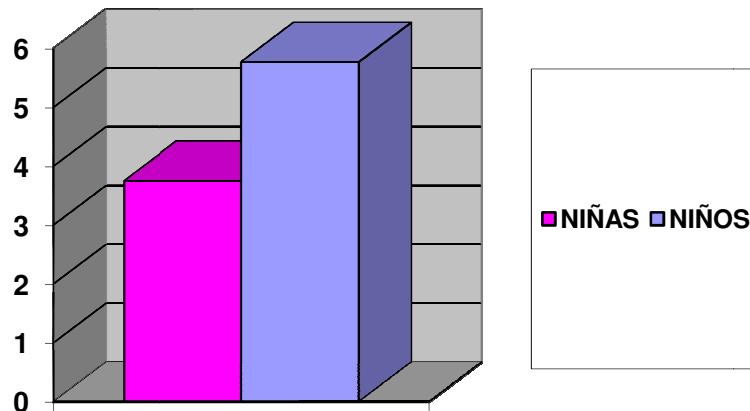
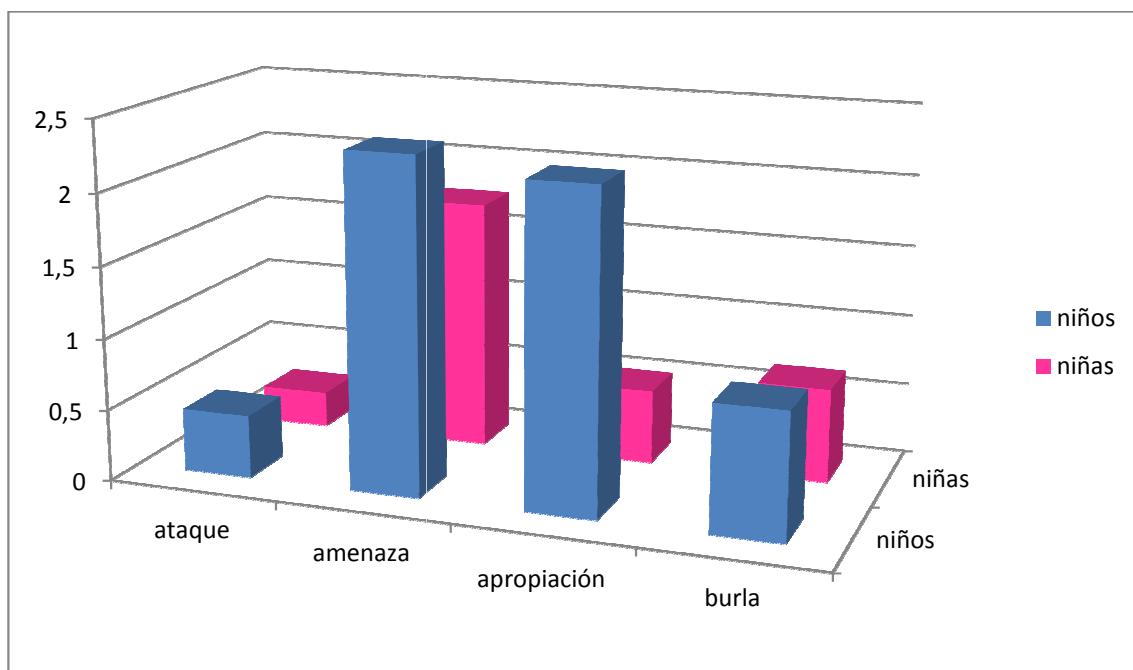
Gráfico 4.4. Número medio de conductas agresivas observadas en chicos y chicas durante el período de observación.

Gráfico 4.5. Prueba de agresividad. Puntuación media de cada tipo de conducta agresiva en función del género.



Por lo tanto hay una diferencia en la puntuación de ambos géneros de 2,27. Se puede concluir que la media de conductas agresivas es superior en los niños. De las cuatro conductas agresivas que estudian en el cuestionario los chicos tienen una puntuación superior siendo la media en cada conducta: ataque=0,44, amenaza=2,33, apropiación=2,22 y burla=0,88. Frente a las medias de las chicas que han sido en cada conducta agresiva: ataque= 0,25, Amenaza= 1,75, apropiación= 0,88 y burla=0,66.

Se puede afirmar que los chicos son más agresivos que las chicas. La conducta agresiva más frecuente en ambos géneros es la de amenaza, con una frecuencia media de aparición de 2,33 veces por niño durante el período de observación y de 1,75 veces por niña. En el extremo opuesto está la conducta agresiva de ataque tanto para el grupo de chicos como para el grupo de chicas.

4.4. DISCUSIÓN

En base a los resultados obtenidos, como ya se anticipara, las chicas han resultado ser más empáticas que los chicos puntuando en los dos tipos de prueba (fichas y test) más alto que los chicos y resultando esta diferencia entre las puntuaciones medias de las chicas y los chicos significativa. Asimismo, como ya se anticipara también, los chicos han resultado ser más agresivos que las chicas para el grupo observado

Esto puede deberse a que, como apuntan algunos teóricos (Galen y Underwood, 1997) los niños tienen una agresividad más directa y las niñas una agresividad más sutil. El cuestionario de observación está más centrado en las conductas agresivas directas, por lo que es más lógico que los niños tengan una puntuación superior.

En función de estos resultados obtenidos, se propone una breve reflexión sobre cómo un género puede beneficiarse de diferencias propias del género contrario respecto a la empatía y la agresividad a través de la coeducación, teniendo en cuenta los resultados obtenidos.

La escuela coeducativa, parte de la relevancia de las diferencias sociales y sexuales entre grupos (niños y niñas) por razón de género. Este modelo contempla la escuela como un espacio no neutral en el que transmiten valores asumidos como tradicionales y que pueden llegar a aumentar las diferencias entre hombres y mujeres. Por ello su objetivo es la eliminación de desigualdades sociales acercando las diferencias que se dan entre niñas y niños.

El respeto a la diferencia supone aceptar que todos somos diferentes pero no por eso inferiores o superiores. El lenguaje es una de las mayores vías de creación de diferencias ya que sin quererlo puede tener connotaciones sexistas y racistas; sirve, también, para fijar ideas preconcebidas y para establecer estereotipos y generalizaciones. Es importante empezar, reconstruyendo el lenguaje.

A través del lenguaje además y partiendo del aprendizaje vicario de los niños, se puede reforzar positivamente la empatía de las niñas en los niños. A través del lenguaje podemos dar a las conductas empáticas la importancia que tienen y podemos trabajarlas para que los niños puedan aumentarlas.

Las acciones positivas se dan dentro de la escuela coeducativa y son procesos dirigidos a la modificación de una situación existente con el fin de producir un mayor bienestar social. En el caso de la presente investigación, las acciones positivas estarían dirigidas a potenciar positivamente la diferencia de un género en el contrario como pueden ser la agresividad o la empatía.

Una acción positiva puede ser el uso del lenguaje adecuado (como se ha explicado anteriormente) o la revisión del material didáctico. Por ejemplo se puede rechazar material didáctico que reproduzcan elementos sexistas y que asignen a la mujer valores como la

empatía, comprensión y sumisión y al hombre conductas agresivas, de lucha de no llorar como lo hacen algunos cuentos. Otra propuesta puede ser intentar utilizar un material equilibrado que pueda ser utilizado por niños y niñas por igual disminuyendo así algunas diferencias de comportamientos y de asunción de roles que se crean con algunos juegos o juguetes.

También es importante evitar las acciones agresivas por igual tanto sean de niños o de niñas evitando la agresión directa propia de los niños y la sutil más común en las niñas. Es importante no ridiculizar a los niños y permitirles hablar de sentimientos, y permitirles llorar, entendiendo sus sentimientos, podrán reconocer los de los otros, cosa que al igual que lo anterior, son pequeños pasos que pueden permitir que las diferencias sean algo positivo, pudiendo potenciarlas de un genero a otro.

5.CAPÍTULO V :CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RETOS DE FUTURO

En el presente capítulo se presentan las conclusiones, las limitaciones y los retos de futuros derivados del presente trabajo de investigación.

5.1. CONCLUSIONES

Las diferencias de género en el aula de Educación Infantil.

El primer objetivo de la presente investigación ha consistido en identificar cuáles son las diferencias de género presentes en el aula de 2º curso de Educación Infantil, qué ventajas pueden suponer tales diferencias y cuáles son sus inconvenientes. Para llevar a cabo este objetivo, se recurrió a entrevistar a sujetos expertos en este tema y en base a los resultados se puede concluir que sí hay diferencias de género dentro de estas aulas. Los expertos entrevistados afirman hay diferencias en cuanto al modo de jugar de cada género, al modo de resolver conflictos y en cuanto al modo de organizar el juego y utilizar el lenguaje. Así mismo los cuatro sujetos dicen que los diferentes roles adoptados por los géneros dependen de la cultura, y añaden que cada vez está socialmente mejor visto que un género manifieste o ejerza roles que se consideran del género contrario. Es curioso porque las tres mujeres entrevistadas más o menos tienen la misma opinión reconociendo las diferencias y viendo aspectos positivos en esas diferencias. Sin embargo el sujeto de género masculino es el que más diverge en las opiniones viendo solo aspectos negativos y desigualdades en esas diferencias, como pequeño apunte surge que el único sujeto masculino es el que se muestra más disconforme sobre las desigualdades, y las ve como algo negativo que hay que trabajar, sin embargo las tres mujeres las aceptan. ¿Esa diferencia del punto de vista puede deberse al género?

Investigar este tema es un reto de futuro, ya que hoy día se presta muy poca atención a las diferencias de género, que se consideran negativas porque crean desigualdades. Por eso a través de esta investigación se pretende concienciar de que las diferencias se pueden trabajar y pueden convertirse en algo positivo, cosa que se explicará en el correspondiente apartado.

Segundo objetivo. Relaciones entre empatía y género

El segundo objetivo consiste en estudiar la relación entre sexo y empatía dentro del aula de 2º curso de Educación Infantil y ver si, como se ha anticipado, las chicas son más empáticas que los chicos. Para ello se han utilizado dos instrumentos diferenciados que son por un lado fichas con historias y por otro un cuestionario de empatía. Como se ha expuesto en el capítulo de resultados, los resultados obtenidos a través de las fichas muestran que las chicas son más empáticas que los chicos y resultados similares se obtienen en el test de empatía empleado donde presentan una puntuación media para la variable de empatía superior a la de los chicos resultado esta diferencia significativa ($T= 3,74$ $p<.005$). Así pues, En ambos instrumentos (en las fichas y en el test de inteligencia emocional y empatía), las niñas han obtenido una puntuación mayor por lo que se puede mantener la primera de las hipótesis formuladas.

Las chicas pueden ser mas empáticas, por varios motivos, puede ser porque culturalmente se espera de ellas un rol de madre en el que ofrezca atención y cuidados. De ahí los juegos de mamás y papás y las muñecas. Puede ser que genéticamente y por las hormonas que desarrolla a lo largo de la vida le preparen para comprender más a la otra persona o puede ser que las chicas al desarrollar antes el lenguaje y la comunicación desarrollen también sistemas de comunicación no verbales que les permitan captar mensajes no verbales antes que los chicos y así poder ponerse en el lugar de la otra persona.

Relaciones entre agresividad y género.

Para llevar a cabo el tercer objetivo, esto es, conocer si existe algún tipo de relación entre el sexo de los niños en edad de Educación infantil y la agresividad. Se ha observado la conducta de los 21 alumnos (12 niñas y 9 niños) a través del cuestionario de conductas pro sociales y agresivas de López, Apodaca, Etxeberria, Fuentes y Ortiz (1998). En cada momento del recreo o en el juego libre de clase de psicomotricidad, durante 5 minutos 8 días seguidos (y cada 4 días) completando 40 minutos de observación por alumno. Concretamente, la evaluación de la agresividad se mide a través de las conductas de ataque, amenaza de ataque, apropiación, ruptura o derribo de objetos y burla. En los niños la media de aparición de estas conductas agresivas ha sido mayor que en el grupo de niñas manteniendo así la segunda de las hipótesis planteadas en este estudio.

Este resultado puede deberse a varios factores así por ejemplo, una posible explicación puede ser, que culturalmente las conductas agresivas son peor vistas en las niñas y por ello las modifican. O puede deberse a que los niños presentan una agresividad más directa (que es lo que está centrado el cuestionario) y las niñas una más sutil, por lo que estas puntuarían más bajo.

Se ha visto en los resultados, que las conductas agresivas que más realizan las niñas y los niños es la de amenaza. Mientras que La conducta de burla tiene una menor incidencia en ambos géneros

Esto puede deberse a que la amenaza es una conducta agresiva que no está tan mal vista porque a veces no se lleva a cabo el ataque puede ser la que menos aparición tiene, porque normalmente tiene consecuencias negativas para el sujetos como el castigo o el refuerzo negativo.

5.2 LIMITACIONES

Si bien los resultados derivados de la presente investigación suponen un paso adelante dentro del área tratada, este estudio no está exento de limitaciones. Precisamente, del conocimiento de estas limitaciones y del esfuerzo por parte del investigador para hacerles frente derivan toda una serie de retos de futuro que será precisamente con lo que se concluya esta exposición.

En primer lugar, en la entrevista realizada a expertos, la muestra es muy pequeña, y además es desigual, ya que hay tres mujeres y un hombre, lo ideal es que la muestra tuviera igual número de representantes de ambos géneros, pero hay muy pocos profesores de género masculino que estén ejerciendo la docencia en segundo de infantil ¿puede deberse esto a diferencias de género? ¿Puede deberse a los roles de género que la cultura impone? Precisamente estos son interrogantes a tener en cuenta en próximas investigaciones

En segundo lugar, para la prueba de las fichas, concretamente para la segunda historia en la que la mamá prepara la merienda, habría que plantearse hasta qué punto las respuestas de los alumnos no están motivadas por el deseo de que su propia mamá esté feliz. De la misma forma, cuando se consideran ambos tipos de fichas, habría que

estar atentos a los propios rasgos culturales y a la edad de los participantes puesto que restos de egocentrismo puedes impedir al niño ponerse en el lugar del otro.

Por otra parte, en cuanto al test de inteligencia emocional y empatía, se ha aplicado la prueba estadística, t de Student para muestras independientes,. Aquí hay que tener en cuenta, que la muestra es pequeña, ya que los sujetos son en total 21 alumnos y además no se ha escogido aleatoriamente, ya que se ha utilizado una clase ya creada de segundo curso de Educación Infantil. Esto supone una limitación, ya que si en esa clase concreta se trabaja mucho la empatía o las conductas agresivas, los resultados variaran respecto a la población general, y. Pueden por tanto estar sesgados-

Además, como se ha anticipado, Puede ser que los niños puntúen más alto en el test de conductas agresivas y pro sociales, debido a que el género masculino suele presentar una conducta más directa, mientras que el género femenino presenta una conducta más sutil. Y en este caso el cuestionario está más centrado en conductas agresivas directas como son el ataque, amenaza de ataque, burla y apropiación y ruptura de objetos.

En cuanto al instrumento, se ha observado a los alumnos durante 40 minutos repartidos en 8 sesiones de 5 minutos, pero los sujetos también han manifestado conductas agresivas en los momentos en los que se estaba observando a otros sujetos y no se han podido incluir en la lista, porque se observaba a otro sujeto. También hay que tener en cuenta, que el momento de observación puede coincidir con que ese día el sujeto este bajo la influencia de algunos factores (tener un mal día, haber dormido mal, venir enfadado de casa...) que puedan hacer que las conductas agresivas sean más altas.

5.3 RETOS DE FUTURO

A partir de los resultados obtenidos, se puede hacer una primera aproximación respecto a cómo un género puede potenciar positivamente al género contrario abriendo así un interesante y amplio campo de estudio-. Así por ejemplo, sabiendo que las mujeres son más empáticas que los niños se puede trabajar la empatía de los niños, a través del contacto con las niñas, pudiendo así ampliar su empatía.

En la presente investigación se ha comprobado también que los niños presentan un mayor grado de conductas agresivas, en la escuela se puede trabajar esto a través del refuerzo positivo, permitiendo así que esta conducta descienda.

Cuando se habla de las diferencias de género, se habla de las desigualdades que crean y siempre con una connotación negativa. Es cierto que las diferencias de género existen y en muchos aspectos crean desigualdades pero teniendo en cuenta la educación personalizada, la desigualdad no tiene por qué ser siempre negativa y utilizando las estrategias adecuadas se puede convertir en algo positivo y enriquecedor, ya que se puede transformar la educación en coeducación, y las diferencias en algo constructivo y enriquecedor para ambos géneros por lo que debería ser considerado como un reto de futuro dentro de la educación.

6 BIBLIOGRAFÍA

6.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballarín, P. (2001). *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX y XX)* Madrid: Síntesis.
- Baron, S. (2003). *The Essential Difference*. Nueva York: Basic Books.
- Baron, S. (2005). *La gran diferencia: como son realmente los cerebros de hombres y mujeres*. Barcelona: Amat editorial.
- Benbow, C. P. (1988). Sex differences in mathematical reasoning ability intellectually talented preadolescents: Their nature, effects, and possible causes. *Behavioral and Brain Sciences*, 11, 169-232.
- Browne, K. R. (2002). *Biology at work: Rethinking sexual equality*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Calvo, M. (2008). *Cerebro y educación: las diferencias cerebrales entre los sexos y su importancia en el aprendizaje*. Córdoba: Editorial Almuzara.
- Carr, M. y Jessup, D. (1997). Gender differences in first grade mathematics strategy use: Social and metacognitive Influences. *Journal of Educational Psychology*, 89, 318-328.
- Crick, N. R., Werner, N. E., Casas, J. F., O'Brien, K. M., Nelson, D. A., Grotjohann, J. K. y Markon, K. (1999). Childhood aggression and gender: A new look at an old problem. *Gender and motivation*. 45, 75-141. Lincoln, NE: University of Nebraska Press
- Paymal, N. y Delago, M.C. (2008) *Pedagogogia 3000: guía práctica para docentes, padres y uno mismo*. Córdoba: editorial Brujas.
- Platón. (2008). *La polis o el estado. La república de Platón*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Subirats, M. y Tomé, A. (2007). *Balones fuera. Reconstruir los espacios desde la coeducación*, Barcelona: Octaedro.
- Fagoaga, C. (1985). *La voz y voto de las mujeres. El sufragismo en España*. Barcelona: Icaria.
- Fayol, M. (2005). ¿Cuentan mejor los niños asiáticos? *Mente y Cerebro*, 15, 19-23.
- Galen, B., y Underwood, M. (1997). A developmental investigation of social aggression among children. *Developmental Psychology*, 33, 589-600.

- García, V (1985). *Educación personalizada*. Madrid: Ediciones Rialp.
- García, L. (1998). El concepto de agresión: la persona antisocial. *Trabajo del Departamento de Psicología Médica Número 6*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gillian, C. (1982). *In a difference voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University.
- Geary, D. C. (1998). *Male, female: The evolution of human sex differences*. Washington: American Psychological Association.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairos.
- Guimon, J (2004). ¿Hacia un espectro de la timidez?.*Avances en Salud Mental Relacional*. < <http://www.bibliopsiquis.com/asmr/0303/5.pdf> >. (Recuperado el 5 de mayo de 2012).
- González, E. (2010). Legislación y Políticas Educativas: derecho a la igualdad de trato frente a la Educación Diferenciada. *Revista de educación y derecho*
- Gordillo, M. V. (2002). *Desarrollo del altruismo en la infancia y la adolescencia, una alternativa al modelo Kohlberg*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Halpern, D. F. y LaMay, M. L. (2000). *The smarter sex: A critical review of sex differences in intelligence*. Educational Psychology Review.
- Hall, J, y Rosenthal, R. (1976). Encoding and decoding of spontaneous and posed facial expressions. *Journal of Personality and Social Psychology*. 34, 966-977.
- Ibáñez, J. A. (2007) .Convicciones pedagógicas y desarrollo de la personalidad de mujeres y varones. *Revista española de Pedagogía*, 238, 479-516.
- Kimura, D. (1999). *Sex and cognition*. Cambridge: MIT Press.
- López, F; Apodaca; P. Etxebarria, I; Fuentes, M. J. y Ortiz J.M. (1998).Conducta prosocial en preescolares. *Infancia y Aprendizaje*, 82, 45-61
- López, F., Etxebarria, I., Fuentes M.J. y Ortiz, M.J. (2005). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: ediciones pirámide.
- Mead, M. (1935). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona: Paídos

- Minow, M. (1991). *Making all the difference. Inclusion, Exclusion, and American Law.* Cornell University Press
- Navarro, J. I., Aguilar, M., García, M., Menacho, I., Marchena, E. y Alcalde, C. (2010). Diferencias en habilidades matemáticas tempranas en niños y niñas de 4 a 8 años. *Revista Española de Pedagogía, 245*, 85-98.
- Nowell, A. y Hedges, L. (1998). Trends in gender differences in academic achievement from 1960-1994: an analysis of differences in mean, variance, and extreme scores. *Sex Roles. 39*, 21-43.
- Ramirez J.M, Andreu, J.M., Fujihara, T. (2001). Cultural and sex differences in aggression: A comparison between Japanese and Spanish students using two different inventories. *Aggressive Behavior, 27*, 313-322
- Salomone, R. (2007). Igualdad y diferencia. La cuestión de la equidad de género en la educación. *Revista española de Pedagogía, 238*, 433-446.
- Turner, J. (1986). *El niño ante la vida, enfrentamiento competencia y cognición*. Madrid: Ediciones Morata.
- Walter, B. (1996). The cult of the true womanhood 1820-60. *American quaterly. 18*, 151-74
- Zurita, R. (1997). Diferencias significativas entre el hombre y la mujer deportista en cuanto a la capacidad de rendimiento deportivo. *Revista digital de innovación y experiencias educativas. < http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/REBECA_ZURITA_PEREZ_2.pdf>*. (Recuperado el 25 de abril de 2012).

6.2 BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aguirre, A. (2002). *Mujer y educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia*. Barcelona: Grao.
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson.
- Berger, P. y Luckmann, TH. (1993) *La construcción social la realidad*. Madrid: Amorrortu
- Capel, R. M. (1982). *Mujer y Sociedad en España (1700-1975)*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Capel, R. M. (1986). *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*. Madrid:

Ministerio de Cultura.

Crick, N. R., Werner, N. E., Casas, J. F., O'Brien, K. M., Nelson, D. A., GrotPeter, J. K. y Markon, K. (1999). Childhood aggression and gender: A new look at an old problem. *Gender and motivation*. 45, 75-141. Lincoln, NE: University of Nebraska Press

García, M., Calvo, A y Susinos, T. (2008). *Las mujeres cambian la educación. Investigar la escuela, relatar la experiencia*. Madrid: Ediciones Narcea.

Gordillo, M. V. (2007). Masculinidad y feminidad: cómo educar en la diferencia. *Revista española de Pedagogía*, 238, 447-458.

Lassibille, G. y Navarro, M. L. (2008). Hacia una necesaria diferenciación del sistema español de enseñanza. *Revista española de Pedagogía*, 241, 509-526.

Millán, C. y Estrada A. M. (2004). *Pensar (en) Género: teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*. Pontificia universidad Javierana.

Ortiz, A. L., (2005). Reconocimiento de dos pedagogías, la pedagogía diferenciada y la pedagogía afectiva. *Centro de Estudios Pedagógicos y Didácticos (CEPEDID)*. Colombia, 8, 34-67.

Pardo, A. y San Martin, R. (2001). *Análisis de datos en Psicología II*. Madrid: ediciones pirámide.

Polaino, A. (2007). El desarrollo de la identidad sexual en los varones: líneas de actuación en el tercer milenio. *Revista española de Pedagogía*, 238, 397-437.

Ross, V. y Scott, A. (2001). *Psicología infantil*. Barcelona: Ariel editorial planeta.

Sainz, M. C y Argos, J. (1998). *Educación Infantil. Contenidos, procesos y experiencias*. Madrid: Ediciones Narcea.

Torres, X. (2001). *Educación en tiempos de Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Morata.

Wolf, V. (1999). *Tres guineas*. Barcelona: Editorial Lumen

7. APENDICE

Entrevista a expertos integra:

NOMBRE:

¿Cuánto tiempo llevas dando clase a niños de 2º de Infantil?

ENTREVISTA A EXPERTOS

Esta entrevista semi estructurada tiene como objetivo conocer la opinión de expertos del ámbito de infantil sobre las diferencias de género que se encuentran en el día a día en las aulas. Por favor contesta las siguientes preguntas. Muchísimas gracias por colaborar

1º-¿Cuáles son las diferencias de género más relevantes que notas entre los alumnos?

2º-¿Qué ventajas pueden suponer tales diferencias?

3º-¿Cuáles pueden ser las desventajas de esas diferencias?

4º-¿Qué crees que los niños pueden aprender de las niñas?

5º ¿Qué crees que las niñas pueden aprender de los niños?

6º-¿Trabajas de alguna forma en clase esas diferencias de género? ¿Cómo?

7º-¿Crees que el género de una persona puede influir en lo que socialmente se espera de esta? ¿Cómo?

8º-¿Notas que los alumnos atribuyen diferentes cosas a los diferentes géneros? ¿Qué cosas atribuyen a cada género? (por ejemplo el rosa es de chicas, o los bomberos son chicos...)

9º-¿Según tu opinión, a qué crees que pueden deberse las diferencias de género?

10º-¿Cuál es tu opinión personal sobre las diferencias de género?